

dei sacerdocio que la encarnación le confiere, así como de la participación de los fieles en estas dos grandes propiedades. Nueva luz sobre el sacerdocio de los fieles, tema tan actual en estos momentos de la vida de la Iglesia.— V.H.A.

J. Corbella Margalef, *Enciclopedia penitencial y de la vocación*. Vol. V. *Doce vocaciones de nuestros difíciles tiempos*. Ed. Eitovisa, Barcelona 1980, 255 pp.

Se trata, como lo indica el título, de una «enciclopedia» sobre la vocación y las vocaciones laicales y consagradas. Casi habría que decir más bien que es un «catecismo», o en estilo de catecismo, con algunas de las exposiciones en verso, para memorizar, en un intento de aclarar los conceptos y, como el autor dice en el prólogo, de que la obra sirva como una especie de «dirección espiritual a distancia», para muchachos o muchachas que no tengan cerca personas que les ayuden a orientarse en la vida. En este sentido aborda toda la amplia gama de cuestiones que se plantean o pueden plantear en torno a la vocación y las vocaciones, como las señales positivas y negativas, la obligatoriedad o no de seguir la vocación, la vocación de la mujer, la vocación en los niños, las vocaciones «tardías».

La enciclopedia es a la vez un mosaico de citas de teólogos, pastores y del magisterio.

El esfuerzo del autor es enormemente meritorio. Y seguramente todo ha corrido a sus expensas. Sería preciso un estilo y un tono algo más ágiles. Y, por supuesto, una presentación que hiciera más legible la obra.— S.M.I.

B. Rey, *Les tentations et le choix de Jésus*. Cerf, Paris 1986, 163 pp.

Es una pequeña obra de divulgación sobre las narraciones de las tentaciones de Jesús en Mateo y Lucas con la intención de captar el sentido teológico de las mismas. Las narraciones aparecen como la formulación anticipativa de toda la lucha que Jesús tuvo que mantener durante toda su vida por mantenerse fiel a su opción fundamental de dedicar su vida a la misión encomendada por el Padre frente a todos los tentadores que querían apartarle de dicha opción y llevarle por caminos distintos en la realización de aquella misión.

Leída en clave vocacional, la obra nos indica a todos los cristianos que seguir a Jesús es aceptar sus opciones fundamentales y tener el coraje de mantenerlas contra cualquier tipo de compendias con el tener, el saber o el poder que amenazan siempre a todo discípulo de Jesús.— L.R.M.

L. Boisvert, *L'Obéissance religieuse*. Cerf, Paris 1985, 154 pp.

La obediencia se ha hecho problema en la Iglesia. Es problema en su comprensión y es problema en su ejercicio. También en la vida religiosa, que hace profesión de ella. Y es problema por parte de quien manda-dirige-anima, y por parte de quienes son dirigidos-animados y hoy ya, cada vez menos, mandados. El autor sitúa la obediencia religiosa dentro de la vida cristiana, toda ella misterio de obediencia al Padre en Cristo, de obediencia al evangelio. Sólo se entiende y es posible desde Cristo y su misterio, desde el seguimiento de él en su radical entrega al cumplimiento de la voluntad del Padre en el servicio salvífico a los hombres.

El libro es sencillo, sin alardes eruditos. Para exhortar y convencer más que para ilustrar. Se pone de relieve especialmente la dimensión comunitaria de la obediencia y la función de la autoridad en las comunidades religiosas y el servicio que prestan en ellas.— L.R.M.

M. Azevedo, *Los religiosos, vocación y misión. Un enfoque exigente y actual*. Atenas, Madrid 1985, 223 pp.

Entre la múltiple y muy valiosa producción sobre la vida religiosa que hoy se ofrece al público español, pocas obras tan diáfanas y adecuadas como ésta del P. Azevedo, muchos años presi-

dente de la CONFER brasileña. Quizá el mayor acierto está en haberla centrado en lo que es esencial, la vocación-misión, para desde ella exponer, con toda radicalidad y actualidad, las exigencias de esta condición de existencia cristiana, especialmente en su dimensión comunitaria y en su servicio salvífico a los hombres de nuestro tiempo.

Acierta el prologuista cuando dice que hay escritores que escriben por escribir y otros que lo hacen para decir algo. Azevedo escribe para decir mucho: lo que ha visto, oído, reflexionado, orado en sus largos años de contacto con la vida religiosa en los más altos niveles en Brasil y fuera de Brasil. La lectura de este libro dará seguridad a los religiosos y religiosas en aquello que es esencial. Además les dará impulso para el compromiso con la historia. Quienes lo lean sabrán más sobre el ser religioso, pero sobre todo, terminarán con más ganas de serlo, de serlo más adecuadamente, y de servir más radicalmente a los hombres, especialmente a los pobres.— *L.R.M.*

M. Martínez, *El discernimiento. Teoría y práctica*. Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid 1984, 308 pp.

El tema del discernimiento ha vuelto a ponerse de moda en los ambientes eclesiásticos. Después de unos tiempos en que parecía que todo impulso nuevo debía ser seguido, sobre todo si aparecía como «moderno», como «progresista» se ha vuelto a imponer la necesidad de un serio discernimiento de los espíritus porque no todos son de Dios, como advertían ya los antiguos escritos cristianos, ni todo compromiso histórico se muestra como adecuado al Evangelio o procedente del Espíritu del Señor Jesús. Por eso era necesario reflexionar de nuevo sobre las exigencias, condiciones, contenidos del discernimiento en las comunidades cristianas.

El P. Mariano Martínez ha abordado este tema con la seriedad a que nos tiene acostumbrados en sus numerosas publicaciones. Es uno de los autores que escribe para decir lo mucho que sabe. Aquí nos ofrece casi una enciclopedia en la que estudia la naturaleza, las fuentes, los campos del discernimiento en la Iglesia, el lugar y el papel del mismo en la vida y comunidad religiosa, con algunas indicaciones finales sobre su ejercicio en las comunidades religiosas.

Esta última parte es excesivamente corta, por lo que en el subtítulo habría que subrayar la palabra «teoría» y casi suprimir la palabra «práctica». Es sabido, no obstante, que las teorías cuando son buenas ayudan a una buena práctica.— *L.R.M.*

A. Vanhoye, *La vocazione in san Paulo*. Rogate, Roma 1985, 48 pp.

En una primera parte se expone la vocación de san Pablo tal como se configura en las narraciones de los Hechos, con detalles tomados de sus propias cartas. En la segunda parte recoge la doctrina de san Pablo sobre la vocación de los cristianos. El tono es de charla o conferencia, de meditación. A destacar la insistencia en la iniciativa de Dios, en la gratuidad y en la revelación de Dios y de Cristo que la experiencia vocacional del apóstol comporta.— *L.R.M.*

C.E.I., *Vocazioni nella Chiesa italiana*. Piano pastorale per le vocazioni. Rogate, Roma 1985, 77 pp.

El cuadernillo presenta la nueva edición-redacción del plan pastoral por las vocaciones elaborado por la Comisión Episcopal italiana para la educación católica y aprobado por el Consejo Permanente de dicho episcopado. El plan sigue muy de cerca en su concepción y estructura el Documento conclusivo del II Congreso Internacional de Vocaciones, celebrado en Roma en 1981. También en su referencia exclusiva a las vocaciones de especial consagración: sacerdotales, religiosas, institutos seculares, misioneras.— *L.R.M.*